

UNIVERSIDAD DE AMÉRICA

Colección
Hilando Memoria
Indígena



Fundación Universidad de América

El Traje y el Telar Iku

Fundación Universidad de América

Jaime Posada Díaz
Rector

Ana Josefa Herrera Vargas
Vicerrectora Académica y de Posgrados

Luis Jaime Posada García-Peña
Vicerrector de Desarrollo y Recursos Humanos

Museo de Trajes Regionales de Colombia

María del Pilar Muñoz Jiménez
Directora

Beatriz Granados Castillo
Coordinadora Área Cultural

Elvia Isabel Perry Torres
Coordinadora Colección Hilando Memoria

Ximena Muñoz Perry
Coordinadora Área de Museografía y Diseño

Consuelo Osorio Galindo
Coordinadora Área Educativa

Lezlie Echeverri Sarrazola
Coordinadora Área Administrativa

Virginia Rincón Bello
Asistente Área Administrativa

Ángela Rivera Morales
Asistente Área de Conservación

Colección Hilando Memoria Indígena

José Yesid Campos Zomosa
Beatriz Granados Castillo
Fotografías

Luis Guillermo Izquierdo Mora
Revisión de texto

Elograf Ltda.
Preprensa Digital

Escala Ltda
Impresión

AUTOR

Alirio Torres Torres-Sewkukuy

Nacido en el resguardo arhuaco Gun-Aruwun, Sierra Nevada de Santa Marta, en el año de 1981. Estudió en el Centro Etno - Educativo Agropecuario, Gun-Aruwun. Actualmente adelanta estudios de derecho en la Universidad Externado de Colombia.

ISBN: 978-958-44-3796-9

© Fundación Universidad de América, Bogotá, 2009
Impreso en Bogotá - Colombia, enero de 2009.

PORTADA: miembro de la comunidad Arhuaca. Fotografía tomada del libro " Colombia Indígena", página 183. Publicación del Ministerio de Gobierno, República de Colombia. Impreso por Litografía Arco, Bogotá, 1982.

es Reoñdionales



EL TRAJE Y EL TELAR IKU

ombria

AGRADECIMIENTOS

A todos los indígenas de la comunidad Iku (Arhuaca) de la Sierra Nevada de Santa Marta por preservar y compartir su sabiduría.

Al Ministerio de Cultura por hacer posible esta publicación a través de los recursos provenientes del Premio Nacional a Organizaciones Culturales de Excelencia 2007 y al aporte proveniente del Programa Nacional de Concertación.

PRESENTACIÓN

Esta publicación hace parte de la colección **Hilando Memoria Indígena** y busca contribuir al rescate, difusión y apropiación del patrimonio cultural tangible e intangible de las comunidades indígenas colombianas.

El texto manifiesta la riqueza simbólica que tiene para los Iku el proceso textil y el traje, la profunda relación que tienen las herramientas y las diversas tareas con la armonía de la naturaleza.

Permite comprender los valores culturales que subyacen la tradición textil y la responsabilidad de velar por el equilibrio del universo sentida por los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta.



Vista de los picos nevados de la Sierra Nevada de Santa Marta, desde la desembocadura del río Palomino.

EL TRAJE Y EL TELAR IKU

CONCEPTUALIZACIÓN TRADICIONAL

Para los Iku no hay aspecto de la realidad que no tenga un significado y una explicación en la ley tradicional. Tejer es construir, multiplicar, reproducir; significa multiplicación de seres y pensamientos pasados, presentes y futuros.

Siendo la Sierra el centro del universo, Kaku Seránkwa¹ dibujó en ella, una espiral que lo representa: la Sierra Nevada con figura humana. En el centro se encuentra la cabeza; la cima son los picos nevados; las lagunas simbolizan los órganos genitales; de éstas nacen los ríos, es decir, las venas que recorren nuestro cuerpo; las rocas, son como nuestros huesos; la tierra los músculos y la vegetación, el vestido que cubre nuestro cuerpo.

El telar **akunkuna**² está formado por cuatro varas principales que dibujan un cuadrado. En la parte interna de este cuadrado encontramos otras dos varas que unen las cuatro esquinas, dibujando una equis. El telar revela los cuatro puntos cardinales, las cuatro regiones en que está dividida la Sierra y una quinta, el corazón del mundo.

Este instrumento es utilizado tradicionalmente por los cuatro pueblos étnicos de la Sierra Nevada de Santa Marta: Wintukwa, Kankwamo, Wiwa y Kogui, para tejer su vestido. Posee un profundo significado en la ley de origen de estos pueblos.

Según la ley de origen, desde el principio existió mamo **Nakwa** y **Kaku Serankwa**, quien formó el mundo esparciendo y girando por todas partes hasta llegar a Chundwa, el pico nevado más alto de la Sierra Nevada donde reposan las almas de los que mueren. Desde entonces, surgió la estructura para poder tejer las ideas que protegen la Sierra, el **telar**.

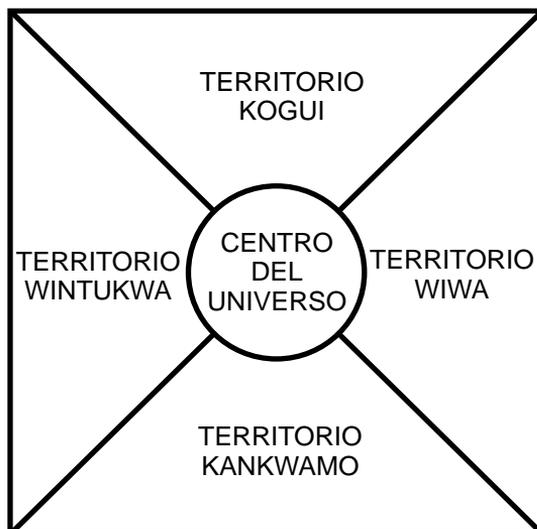
Según nuestra concepción, el universo se debe sostener como si allí estuviesen cuatro personas, quienes serían los responsables de

que en el mundo exista un equilibrio. El conocimiento de los cuatro pueblos de la Sierra, son los cuatro pilares que sostienen el mundo, y el telar representa este principio ancestral.

Las dos varas que van al interior del cuadrado en forma de equis, sirven para reforzar las cuatro esquinas de ésta figura. Cada punto de encuentro en las esquinas, representa uno de los cuatro pueblos de la Sierra; estos son los encargados de velar por el mantenimiento sano y natural de la Sierra, para que exista el equilibrio universal.

Las cuatro varas del exterior que conforman el cuadrado son las que proyectan y determinan el territorio de los pueblos de la Sierra, es decir, el cuadrado configura materialmente el territorio ancestral propio de las étnias de la Sierra Nevada de Santa Marta, y la raya trazada imaginariamente, se conoce como Línea Negra³.

Teniendo en cuenta el compromiso de los grupos humanos con el cuidado y protección de la Sierra Nevada para el sostenimiento universal, el padre sabio **Muney Maku**⁴ vió la necesidad de construir la estructura para realizar el tejido y plasmó esta concepción cosmogónica en la siguiente figura:



En la figura podemos darnos cuenta del resultado que nos arroja el cruce hipotético de las varas. Observamos la ubicación de los cuatro pueblos de la Sierra con su respectivo lugar donde habitan. Vemos de igual forma, el punto de la intersección central, que responde cosmogónicamente al centro del universo. Por último, es preciso decir que esta figura es la que materializa la estructura del telar, donde se teje el traje tradicional de los pueblos Iku.

Una vez diseñado el telar, **Muney** se ingenió la manera de tejer, respondiendo al orden territorial y a las relaciones energéticas que resultan de las interconexiones que hay entre cada punto. Cada punto de intersección es lo que se denomina sitio sagrado, es decir, que en estos lugares, fluye la energía, producto final de la acción de los pagamentos: retribución a la Madre y al Padre de cada cual.

La Sierra Nevada para los Iku

La Sierra como elevación montañosa posee la figura estructural que ya conocemos del telar. Si observamos, encontramos que al interior del cuadrado se forman cuatro triángulos. Cada parte que forma el triángulo corresponde a un pueblo y la unión de estos cuatro triángulos forman uno solo, denominado **cuatriángulo**. El centro de éste es la unión de las energías magnéticas representadas por los picos nevados, y que a su vez, es representado en el ejercicio de la utilización del **tutusoma**⁵.

Con base en la anterior descripción, se concibe una estructura organizativa que inscribe varios ámbitos. En su orden a saber, el ámbito político, el económico, el cultural, el familiar, en los cuales prevalece el carácter ancestral contenido en la cosmovisión, y que además entreteje a los cuatro pueblos. Por lo anterior nos queda claro que la estructura orgánica de la Sierra, es un tejido como el vestido y la mochila iku.

Si traslapamos la figura que forman las varas que conforman el instrumento para tejer el vestido a lo terrenal, encontramos que es la forma que posee la Sierra naturalmente y que



Laguna Sagrada en la región de Guamaca.

la intersección que ocurre en el centro ratifica la existencia de los picos nevados, y las uniones que ocurren en las esquinas, de igual modo ratifican la existencia de los puntos sagrados.

Bajo este panorama es claro que si se afecta o se hace mal uso de la Sierra, se afecta la armonía y el equilibrio de la misma; es decir, que es como si se cortaran los hilos conductores del tramado de un vestido tradicional o una mochila. Así mismo, la Sierra está diseñada bajo el orden natural de las plantas, animales, minerales y hombres que conviven en este medio, interrelacionándose entre sí y compaginándose perfectamente debido a la estructura del tejido ordenado.

Para concluir, el tejer es un arte diciente y poseedor de conocimiento innato, orientado por la ley tradicional, que se practica permanentemente. Por otro lado, como el tejer es un arte autóctono, incide en la expresión sexual del hombre iku, ya que al unirse dos personas distintas, está en construcción el mundo, aportándole al tejido universal.

EL TELAR

Previendo el desequilibrio, se unieron las varas en la estructura del telar. Las cuatro esquinas interceptadas en el centro en forma de equis, permiten la intercomunicación energética o la telepatía espiritual entre los hermanos mayores al tejer, es decir, para construir el mundo equilibradamente.

De esta manera, la acción de los cuatro pueblos se da como una unidad. En cada unión las varas de las esquinas están tejidas de tal manera, que quedan amarradas y conformando un solo cuerpo, una unidad. En términos generales, cuando estamos tejiendo, se está representando la construcción del universo y la multiplicación de los seres naturales. En el tejido quedan las huellas de la persona y el pensamiento del tejedor.

El hilo que le da la vuelta al telar representa el movimiento de traslación. El tejido, el de rotación. El movimiento de rotación que ejerce

la tierra, está constituido por partículas entretejidas entre sí, así como el tejido de múltiples hilos con o sin color, entre sí, dan materiales de utilidad diaria.

Elementos que componen el telar

Akunkuna: nombre del telar y su conjunto de instrumentos. Se compone de ocho varas, de las cuales algunas cumplen funciones masculinas y otras femeninas, como signo de procreación humana y de reciprocidad con el género opuesto.

Kunpati (5): tiene una característica de afinidad con una hoja de dos metros aproximadamente. Es el eje principal del tejido y de él depende el que éste quede poblado. Al mismo tiempo, le da forma al tejido con el telar.

Unkunsinyu (2): posee una forma similar al **kunpati**. La diferencia radica en el grosor, pues éste es más angosto que el anterior. Es el que permite el tejido.



Merejo tejiendo una manta. Indígena Kogi, Comunidad de San Francisco.

Kumuya (3): es la parte estructural del telar; es redonda y es la que da el sostén de las puntas de ambos lados del hilo. Es el asiento principal de la tela, y de ésta depende la calidad del tejido. Ella representa la sexualidad, la unión entre la mujer y el hombre, por lo que el palo queda en el centro sosteniendo los lados del telar. Se convierte en el material primario debido a la utilidad, ya que al terminarse de tejer un vestido, se sacan todos los instrumentos y queda éste solo. Una vez retirados todos los instrumentos, se separa la tela nueva y se parte por la mitad, dando como resultado una especie de ruana de la cual la mujer confecciona la prenda ya útil, y de uso. Es allí donde se representa la relación de intimidad del hombre y de la mujer.

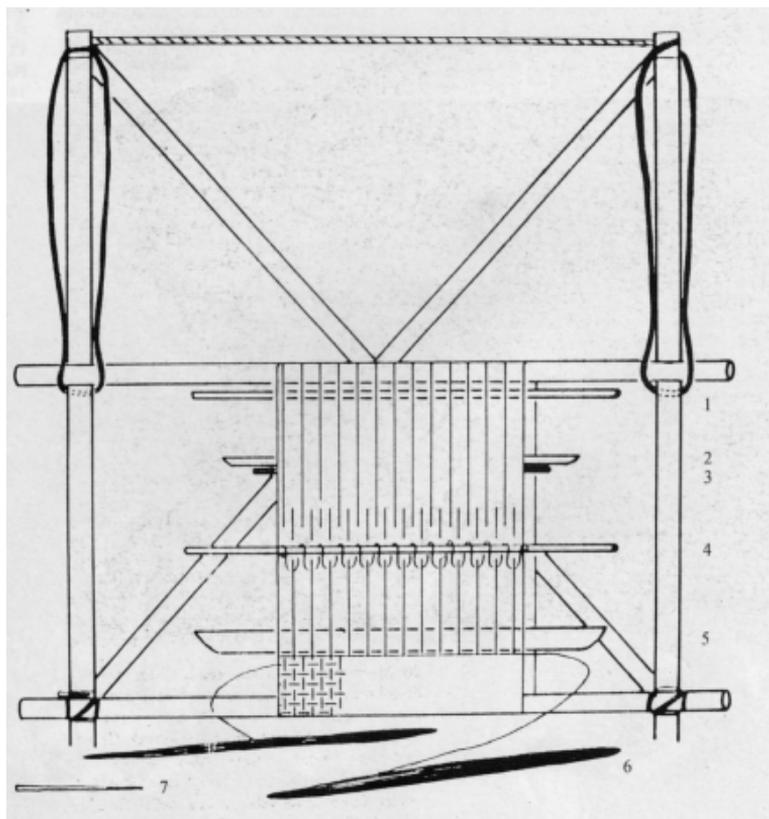
Sigunu (6): también llamado **kagano**, que en castellano se traduce como pasar; es la parte

que guía el hilo y posteriormente, da el crecimiento del tramado; se entreteje de manera horizontal y ocupa el ancho del vestido. A su vez representa la parte masculina en el tejido.

Munusinu (4): parte del telar que permite intercalar. Cada vez que se jala el **munisinu**, queda la mitad del hilo suelto y la otra mitad amarrada intercaladamente, se jala y se les mete el **kunpati** por el centro para luego pasarle el **kagano**.

Akusa (1): es un material delgado y aplanado que le da fuerza a la guía principal.

Guinu (7): de forma cilíndrica con una medida de treinta centímetros aproximadamente, sirve para suavizar el tejer, quedando el hilo más compactado, suelto y visible en la contextura del hilo.



Telar Arhuaco.
El Arte del Tejido en el País Guane. Marianne Cardale.



Esquilando una oveja en Nabusimaque.

La elaboración del telar y el traje

Dentro del los pueblos de la Sierra, respondiendo al legado ancestral, el encargado de hacer el telar y de tejer, es exclusivamente el hombre. A él le es permitido sostener el universo mediante las varas conectadas en las cuatro esquinas, que es de donde surge el telar. De modo que, el hombre es el centro o la guía para la procreación.

Como se mencionó en la primera publicación, **El lugar del tejido en la cosmogonía Iku**, cuando una mujer requiere de un hombre, lo expresa hilando y tejiendo mochila, mientras que el hombre debe responder con la materialización, haciendo telares y tejiendo.

En la elaboración del vestido, el **kumuya** es el instrumento primario. Tiene cierta connotación y relación específica con respecto al género femenino, de manera que bloquea la posibilidad de que la mujer lleve a cabo este trabajo. Dicho de otra manera, si esto ocurriera,

se desviaría el orden en términos de género.

Las partes que componen un vestido poseen un inmenso valor espiritual. Así que la utilización del pantalón y el **jínu** en el hombre, van ligados a la edad y se utilizan con previa autorización de los mamos. Para el caso de la mujer, cuando es menor de edad utiliza un solo traje largo y cuando tiene la mayoría de edad, utiliza el vestido doble.

En la expresión amorosa, cuando un hombre va a visitar a su amante, lo primero que le dicen es que ayude a tejer algún vestido en el telar de alguien que esté tejiendo y es la forma en que se le somete a un examen en el tejido, en el grado de conocimiento y en la capacidad de responder por el futuro. En el caso contrario, a la niña, lo primero que se le requiere, es hacer bordado o hilado, y ahí queda sujeta a la calificación en el grado de conocimiento.



Tejiendo mochila en Donachui.

El tejedor es el maestro de la tradición. Cuando teje hace rituales con los niños y ellos allí aprenden a hacer sus propios vestidos. Son actividades cotidianas que se transmiten de generación en generación.

Los vestidos con y sin colores

La dualidad día-noche juega un papel importante en nuestra vida diaria. Todo lo concerniente al positivismo, es blanco o sin color, o sea, el día. A este en nuestra lengua se le dice **duna**. Todo lo concerniente al negativismo, es la noche, y en nuestra lengua, se le dice **gunsinna**. Pero como para tejer se necesita del apareamiento con el opuesto, es preciso diferenciar qué tanto contiene de los opuestos, lo positivo como lo negativo. Por esto es importante distinguir o dividir la parte nocturna perteneciente a lo positivo y el día perteneciente a lo negativo. La primera división corresponde a la hora de la mañana (AM), parte de la noche y del día. La segunda corresponde a la hora de la tarde, del día y de la noche (PM).

La relación ente el día y la noche, la confluencia de dos energías opuestas, es la que hace que el equilibrio natural esté balanceado. El ser humano debe expresar este equilibrio en el vestir, hacer, actuar y en la relación amorosa.

El color es tan importante como el actuar diario, en el cual tenemos en cuenta la hora en que estamos haciendo una cosa, ya sea en la hora conocida como la mañana o parte positiva, mitad día y mitad noche, o ya sea en la parte opuesta, que también consta de día y de noche.

El vestido con color negro o sin color, es la representatividad de esta confluencia. De igual manera en las actividades espirituales es necesario conjugar esta relación para el pleno goce del resultado.

El vestido sin color, es más restringido. Es el símbolo de la pureza del positivo. Esto hace que se restrinjan las actividades que se pueden hacer en las horas de la tarde. Por eso los mamos, como los encargados de velar por el bien de la humanidad, se visten solo de blanco. Esto indica que tienen el corazón así como se visten.

El vestido con color negro, es aceptado por las razones dichas anteriormente y porque se tiene una responsabilidad frente a la humanidad. Se tiende a no ser tan puros como lo son los mamos. Siendo consientes de esta realidad espiritual, siempre se tiende a tener una mancha, así sea pequeña.

Otros colores son necesarios, para distinguir las castas o familias de las cuales vienen las raíces, pero es un poco relativo y sin mucho significado.

Las actividades diferenciadas del género femenino y masculino de los pueblos de la Serra Nevada están basadas en el manejo de esta confluencia energética. De ellas dependen los resultados que pueda obtener cada uno de nosotros, y marca la clase de persona que somos.

Los tejedores de pensamientos

Como se ha mencionado, el pensamiento hace parte del hilar y el acto de la ejecución del pensamiento, es el tejer, la materialización del pensamiento. Desde este punto de vista hay que decir que todos hilan y tejen. Pero mirando con detenimiento el acto de tejer en el telar con cualquier fibra, no todos somos capaces, a pesar de que las utilizemos, o nos parezca maravilloso. Por este motivo es tan importante la clasificación mencionada en este artículo.

Los animales tienen relaciones muy cercanas al hombre en el tejido. Construyen el pensamiento de acuerdo a su cosmovisión y a la ley natural que les fue establecida desde un principio. Ellos tienen su propio tejido, su nido donde se reproduce y se multiplica el pensamiento del mundo animal.

Hay algunos animales que no tejen, así como hay algunos hombres que tampoco lo hacen. Según la ley de origen, aquellos como los

gobernantes, que obligan al cumplimiento de la ley, esperan que los demás lo hagan por ellos. Esta ley tiene un reflejo en el mundo de la organización humana, en los gobernantes y en los gobernados.

Esta ley queda reflejada en el tejido. A continuación mencionaremos algunas de ellas fundamentadas en mitos y leyendas aplicadas a la vida real.

Jukurumu-tutu: ley del armadillo que significa gramaticalmente mochila de armadillo, es el tejido del pensamiento del armadillo. El tejido donde se reproduce este animal es muy llamativo para los demás y es ocupado por aquellos que no tejen su nido en el proceso de la reproducción del pensamiento.

Las puntadas de las mochilas tradicionales, generan una estructura que se parece a la concha del armadillo con su crecimiento alargado. Lógicamente representa la ley de los gobernantes y gobernados.



Reunión de la comunidad de Nabusimaque.



Arreglando un vellón de lana, en Nabusimaque.

EL TINTURADO NATURAL

Concepto wintukua del teñido “si kusamu”

Las cosas naturales, animales, plantas y personas tiñen, después de un período de existencia. Las leyes naturales, las fases lunares y los solsticios solares, están dados para que cada cual cumpla con su función en determinado tiempo. A esta etapa de teñe, se le denomina en la lengua iku **achunaku**.

Los animales tiñen cuando completan su crecimiento, cuando adquieren la capacidad reproductiva. Las plantas, cuando florecen o desarrollan tubérculos o frutos.

Las personas tiñen en cada etapa de la vida. Los hombres y las mujeres lo hacen en el momento de transición al ser aptos para dar o recibir semilla. A esta etapa se denominada **gaysunu o kuy´ma**, que quiere decir cambio de etapa inicial de inicio de teñe.

El acto de teñir con color, corresponde a una etapa de maduración. Es la medida del tiempo adecuado para la procreación. De esta manera las plantas al florecer se pueden utilizar para el proceso de teñido, la corteza o cáscara está apta para dar el suficiente y adecuado color, así como para empezar a dar semilla.

Este fenómeno de transición tiene una relación e importancia con la madre tierra. Cuando ella cumple el período del año, ella tiñe con abundancia de agua y de lluvia para procrear sobre ella. Es cuando las plantas florecen y nacen las semillas, o sea, después de teñir, lo sobreviviente en ella, nace, crece y se reproduce en abundancia.

La madre tierra y los seres existentes, animales, plantas, minerales, tienen ciclos de relaciones entre sí, que producen fuerzas magnéticas y a través de la metafísica se contraen para dar un nuevo ser. A cada cual lo que le corresponde. A la tierra, la producción del agua, como el signo de teñir; sin ella los seres no podrían vivir. Los hombres producen sangre, manifestación del teñido de la tierra.

Mitológicamente se dice que en la era primaria, cuando se optó porque cada uno debía cumplir la ley, construyendo sus pensamientos en el nido y en el tejido, el armadillo era quien vigilaba el cumplimiento del trabajo y en ese entonces nunca pudo tejer, pero cuando era él quien obedecía, era el mejor y así mismo era ocupado por aquellos que no tejían su pensamiento.

Juru-tutu: tejido que se interpreta de igual manera que el anterior. Sin embargo, el tejido de la mochila permite estirarse; la forma de la mochila es larga con boca ancha. Forma el nido del pájaro **juru**, el que en la actualidad es raptado o invadido por otros animales que no elaboran sus nidos.

Umu-tutu: es la mochila más común de todas. Es el primer tejido que debe elaborarse tradicionalmente. Esta puntada, representa el tejer el pensamiento, y la multiplicación de las puntadas.

Existen muchos otros mitos y leyendas de los tejedores del pensamiento en el reino animal, algunas de ellas son: **tutu tinay, unkumunuga, unkupankwututu; tutuboó y tutuwesu**.

El tamaño y el uso de las mochilas

Tutu	Tamaño	Uso
cheguekwanu tutugawu	todo tipo	personal
joburumusi	pequeño mediano	poporo
ziju	pequeño	ayu
juakawututu	pequeño	sagrada
makurumatutu	mediano	regalo
imukunututu	pequeño	comida
ukunun tutu	grande	viaje “maleta”
zagusututu	grande	cosas en cantidad

El proceso de teñido

Hay varias formas de teñir, teniendo en cuenta la clase y parte de la planta que se va a utilizar. Para teñir se emplean hojas, flores, frutos y cortezas, todas machacadas formando una masa, a las que luego se les agrega el líquido y la fibra que se quiere teñir. Algunas plantas es necesario hervirlas en agua, para reafirmar el color y para que no se destiñan.

El color logrado depende del estado en el que se encuentre la persona. Estado de embarazo, o por la edad. Las fases de la luna juegan un papel muy importante, ayudan a dar un color fuerte o débil. El sol también influye en el proceso de fertilización del teñido. Para la gente de la Sierra es importante tener en cuenta estos factores para lograr un buen color cuando se está teñiendo.

Quienes pueden teñir

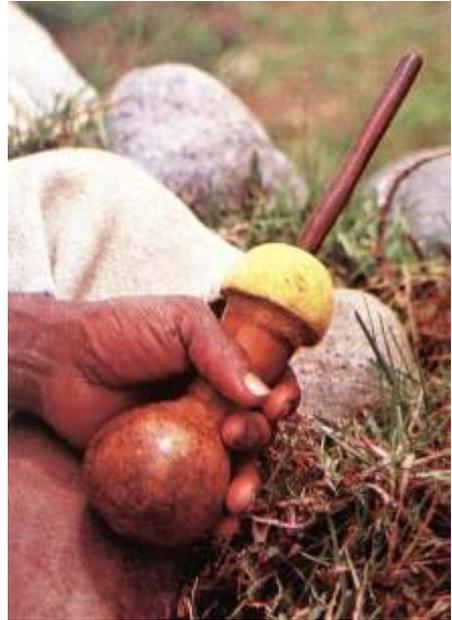
En la cultura de la Sierra Nevada no toda persona puede teñir, por el respeto a la relación que existe entre la tierra, los animales y las plantas.

Hay limitaciones para teñir en cualquier momento. A los hombres, en la niñez les es permitido, como parte de la educación siempre y cuando sea en ayuno. Los adultos, pueden teñir en cualquier momento, pero teniendo en cuenta las fases lunares.

A las mujeres les es permitido teñir en la niñez, en las horas de la mañana y en la luna creciente, de color rojo claro, por lo que están en un proceso de crecimiento y desarrollo. Al llegar a las primeras cuatro etapas del desarrollo, adquieren la instrucción y la capacidad de teñir cualquier color.

El poporo en el teñido

Es el instrumento sagrado, es el signo de teñir, de fertilidad o acto de procreación. Por eso el poporo se adquiere con la mayoría de edad y en él, la combinación de la cal y el hayo que dan un color amarillo. Se genera una reacción química, que es un proceso cons-



Poporo arhuaco.

tante de teñido, el cual en algunos momentos, es utilizado para darle color fuerte al teñido amarillo.

La importancia del material teñido

Los materiales que se pueden teñir son el algodón, el fique, el hilo y las mochilas. Dependiendo de la utilidad que se les va a dar, varía el color y la fibra que se puede teñir.

El teñido del algodón solo es permitido en la mayoría para trabajos espirituales, para la limpieza espiritual, y para la purificación del alma.

El color negro en el algodón es exclusivamente para alejar las energías negativas. También se utiliza en casos especiales, para tejer mochilas y vestidos para el uso. El color rojo, es utilizado para evitar accidentes que están por venir y sanear accidentes pasados.

Los colores anaranjado y rojo claro, se utilizan para equilibrar y mantener las cosas en estado natural. Es el opuesto del negativo. Es utilizado únicamente para el bienestar del ser y del mundo y su entorno.

Otros colores que se utilizan para tejer mochilas y vestidos, son poco usuales para el trabajo tradicional. Las castas o clanes se distinguen por el color de las mantas y de las mochilas. Aunque todos pueden utilizar el color que más les convenga, en los trabajos tradicionales es necesario distinguir el color de cada una de ellas.

La fibra de maguey también se tiñe para tejer mochilas de uso tradicional y mochilas de uso común. El teñido de este material es lo más común y lo más usual que se da en las culturas de la Sierra Nevada ya que es de fácil acceso.

Algunos materiales vegetales utilizados para el teñido

Planta tintórea	Lugar de procedencia	Descripción	Parte empleada	Color
nowra	caliente	árbol	cáscara	rojo
sikura	templado	bejuco	hoja	negro
chunu	frío templado	árbol	raíz, tallo	amarillo
yeganu	templado	árbol	fruto	azul
murito	caliente	árbol	corteza	amarillo

NOTAS

1. Padre Serankwa.

2. Palabra que traduce telar en lengua wintukwa, arhuaca.

3. Línea imaginaria o puntos que se unen de un lugar a otro representada por los cerros, piedras, lagunas, constituyen el límite del territorio ancestral.

4. Nombre propio que dió origen al telar. Es el padre del telar, a quien se le pide el permiso para hacer el material del telar o para a tejer un vestido.

5. Tutusoma, parte de la indumentaria tradicional del hombre iku. Se coloca en la cabeza, es tejido por los hombres en algodón, fique o lana, hilado manualmente.

Museo de Trabajo
De
Colo



CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo denominado El Traje y el Telar Iku es la segunda publicación alrededor de la cosmología Wintukwa* y está en relación directa con El Lugar del Tejido en la Cosmología Iku, publicación realizada anteriormente. Le recomendamos leer ésta para lograr una mejor comprensión. Después de haber hilado en la primera, ahora tejemos para materializar el pensamiento.

Esta es una investigación adelantada con el Museo de Trajes Regionales de Colombia. El contenido, los valores y los conocimientos tradicionales, son exclusivos, del pueblo Wintukwa (Arhuaco) de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Hace parte de la transformación de lo oral a lo escrito, con el fin de que el mundo occidental conozca la importancia, el sentido, el significado y las relaciones directas que tiene el vestido y el telar con la naturaleza.

Está basado en el mito, principio orientador de la ley natural por la que el hombre debe guiarse; estas pautas tradicionales y ancestrales tienen aplicación directa en la vida cotidiana en el mundo Wintukwa.

La publicación está basada en el principio de la buena fe, el valor de la palabra y la confianza brindada por los hermanos mayores de las Sierra Nevada; pretende aportar al conocimiento antropológico, así mismo, dejar huellas para el respeto por el conocimiento tradicional ancestral.

Este pequeño escrito es un abre bocas para las culturas de la Sierra Nevada. Pero para los demás lectores, es una oportunidad de conocer y valorar la riqueza y el conocimiento que existe en las distintas culturas originarias. En general estas son desvaloradas y por ello, en profundo silencio, gritan por el respeto a la diferencia, a la dignidad de los pueblos indígenas, al reconocimiento como sujetos de valores.

Invitamos a aquellas personas que comparten nuestro pensamiento a conocer más profundamente y a difundir el valor del pensamiento orgánico en los distintos escenarios e instituciones.

Por último, quiero decirles que los pueblos originarios no son objeto de explotación, o exhibición, mucho menos, un estorbo para la sociedad. Tienen la capacidad de hacer aportes importantes en la construcción de un mundo mejor, de una vida sana, coherente, mediante el respeto por el entorno, el valor por la vida y el sentido de la existencia.

Todo esto pasa desapercibido para muchos jóvenes, por su contaminación por los medios de comunicación, radio, televisión, internet etc., que no les permiten vivir, conocer, palpar en terreno las riquezas colombianas.

Este artículo es el secreto diario de la vida que hacemos cada uno de nosotros y que por muchos factores no alcanzamos a darnos cuenta, que en cada una de nuestras acciones y relaciones, hilamos y tejemos con el entorno.

*Wintukwa, término asociado a la identidad cultural del pueblo Arhuaco, con el que se reconocen. Significa también persona, gente, Iku.

FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE AMÉRICA

MUSEO DE TRAJES REGIONALES DE COLOMBIA

Premio Nacional a Organizaciones Culturales de Excelencia 2007

El Museo de Trajes Regionales de Colombia, pertenece al Patronato de Antropología de la Fundación Universidad de América. Se encuentra ubicado en el centro histórico de Bogotá en la casa de Manuelita Sáenz. Fue fundado en 1972 por la antropóloga Edith Jiménez de Muñoz, con una colección resultado de años de investigación arqueológica y antropológica.

Su misión es investigar, adquirir, conservar y divulgar con el apoyo de las comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas, sus trajes, rescatando de estos su historia, sus usos, sus procesos de elaboración y las visiones de vida que representan. Lo hace generando un escenario vivo y dinámico que procura afianzar la identidad del país, crear puentes entre comunidades y establecer la importancia de los trajes como objetos que permitan establecer un diálogo entre el pasado y el presente. Todo esto a través de exposiciones, publicaciones y programas educativos dirigidos al público general, con énfasis en niños, universitarios y extranjeros; de tal manera que así se puedan preservar las costumbres y tradiciones que reflejan la diversidad cultural colombiana.

El eje estructural del Museo es el traje, como elemento fundamental de la historia de los pueblos en el reconocimiento y afianzamiento de la identidad étnica y cultural, el cual incorpora en su diseño y elaboración diferentes factores como el clima, las actividades económicas de la región, la jerarquía, la posición social, las creencias mágico-religiosas y las diferentes visiones de vida.

El Museo recoge los trajes populares tradicionales usados hasta la mitad del siglo XX. Estos son el resultado del intercambio entre las culturas americana, española y africana que se mezclaron, de acuerdo con el predominio de población blanca, negra e indígena. Reúne además los trajes de comunidades indígenas vivas y muestras de sus accesorios.

Calle 10 No. 6 - 20 / Tels. 2-826531, 3-410403, 2-811903
museotrajesco@yahoo.com / www.museodetrajeregionales.com



UNIVERSIDAD DE AMÉRICA



Libertad y Orden
Ministerio de Cultura
Bogotá, Colombia



Fundación Universidad de América

ISBN: 978-958-44-3796-9



9 789584 437969